

Efectos del cambio climático en aves marinas

Científicos dieron a conocer nuevos resultados del proyecto «Biodiversidad Oceánica Bajo Amenaza del Cambio Climático» liderado por el Centro de Ecología y Manejo Sustentable de Islas Oceánicas (ESMOI) de la Universidad Católica del Norte.

El estudio revela que las aves marinas—como albatros, petreles y golondrinas de mar—no están reaccionando al cambio climático achicando su tamaño, como sí ocurre con muchos peces cuando el mar se calienta. En lugar de eso, estas aves están cambiando de lugar: reducen las zonas donde viven y tienen que desplazarse más lejos para encontrar buenas condiciones. Los hallazgos que fueron publicados en la prestigiosa revista *Nature Climate Change*, indican que la velocidad del cambio climático es la principal amenaza para la diversidad de estas especies clave en los ecosistemas marinos.

Mediante el desarrollo de un nuevo modelo de análisis geoespacial y simulaciones de climas pasados, los inves-

tigadores reconstruyeron los rangos de distribución, las rutas de dispersión y las temperaturas locales experimentadas por estas aves, analizando los datos filogenéticos y paleo-climáticos de más de 120 especies de Procellariiformes a lo largo de millones de años,

Las principales conclusiones establecen que los Procellariiformes contraen sus rangos geográficos bajo tasas rápidas de cambio climático, lo que las empuja a dispersarse cada vez más lejos para encontrar alimento. Además, a diferencia

de muchos organismos marinos de «sangre fría» (como peces), en estas aves de «sangre caliente» el tamaño corporal no se redujo significativamente con el calen-


tamiento de los océanos, pero sí se vieron forzadas a cambiar su rango geográfico.

También se estableció que por primera vez estas inferencias históricas coinciden con proyecciones futuras: bajo escenarios de alto calentamiento (RCP 8.5), más del 70% de las especies actuales contraerían sus rangos y se verían obligadas a dispersarse distancias mayores hacia el año 2100.

Mientras que la velocidad del cambio climático (no solo su dirección) es el factor clave: históricamente, el actual aumento acelerado de la temperatura de los océanos intensifica la contracción de rangos y aumentan la dispersión de las aves marinas.

Qué duda cabe que la costa de la Región de Coquimbo, habitan grandes cantidades de aves marinas las cuales sufrirían con lo expuesto.

Al ser especies centinela, son altamente vulnerables al cambio climático, el tema pareciera urgente en la zona. El aumento de la temperatura oceánica y los eventos extremos alteran sus cadenas alimenticias, mientras que el deshielo y las marejadas destructivas destruyen sus sitios de anidación, impactando directamente su reproducción.



El Dr. Guillermo Luna-Jorquera, investigador y coautor de la publicación explicó que «las aves marinas cumplen un rol clave en el funcionamiento del mar porque sostienen la productividad marina al transferir nutrientes que favorecen la existencia de peces y mariscos, que son base de la actividad pesquera, es decir que si se extinguen las aves marinas no solo implicaría una pérdida de biodiversidad sino también se afectaría directamente la producción pesquera».